

# MEMORIA DE LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL CANAL (EL SALADILLO, MAZARRÓN, MURCIA)

CRISTINA CORREA CIFUENTES

**Palabras clave:** Prospecciones arqueológicas; cerámica; metalurgia; Hierro Antiguo; cultura Argárica.

**Keywords:** Archaeological prospections; ceramics; metallurgy; Iron Age; Argárica culture.

**Resumen:** Durante las prospecciones arqueológicas de emergencia se descubrieron restos de un yacimiento de la Edad del Hierro, de sus inicios, con restos de cerámicas de importación y de filicación fenicia. También se encontraron restos de un yacimiento de la Edad del Bronce, concretamente de la cultura del Argar.

**Abstract:** The archaeological prospections discovered a site dated on the beginning of the Iron Age, with a lot of ceramic of import from Phoenicians. Also there were in another place a site from the Bronze Age, concretely of the prehistoric culture of Argar.

**Nota:** El contenido del presente artículo es el documento entregado por el autor al término de los trabajos de excavación arqueológicos. Está depositado con su correspondiente número de expediente en las oficinas del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Ante la ausencia de otro documento actualizado, la coordinación editorial ha procedido al escaneado de los textos e ilustraciones para su publicación en la presente obra.

Durante el desarrollo del Proyecto de Prospecciones en la rambla de las Moreras-Lorentes (Mazarrón), se localizó junto a la rambla del Canal, una zona arqueológica, arrasada por remociones de tierra para su futura urbanización. Tras la denuncia del hecho y la paralización de las obras se iniciaron las actuaciones arqueológicas en el yacimiento que han permitido definir a partir de los restos superficiales un asentamiento de inicios del Hierro Antiguo, con abundantes materiales fenicios, sobre todo ánforas cuya manufactura parece responder a los talleres de Málaga, *pithoi*, platos de engobe rojo, cuencos trípodes, cerámica gris y cerámica policroma, entre otros. Igualmente se han localizado un gran número de restos relacionados con procesos metalúrgicos en proceso de análisis.

Siguiendo con el reconocimiento del terreno urbanizable se descubrió al otro lado de la rambla un yacimiento argárico en lo que va a ser la ampliación del campo de golf, de nuevo los sondeos arqueológicos determinaron los restos superficiales del yacimiento que se extendía por la ladera de una serie de cerros, modificados por repoblaciones forestales con las consiguientes remociones de terrenos, alteraciones topográficas y aterrazamientos implícitos, y por los procesos postdeposicionales que han derivado en una estratigrafía arqueológica de arrastre en llano, formando un yacimiento de carácter secundario (Fig. 1, 2 y 3).

## CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

La zona arqueológica del Canal (Lám. 1) se sitúa junto a la Rambla del mismo nombre, en el paraje del Saladillo, en las estribaciones noroccidentales de la Sierra del Algarrobo, sobre una cuenca sedimentaria margosa sometida a fuertes procesos erosivos, configurando paisajes acarcavados, a unos 18 kilómetros de la costa. La rambla discurre entre elevados taludes carentes de vegetación que alcanzan los 10-15 metros de altura, sufriendo frecuentes derrumbamientos con la erosión del agua de escorrentía, determinando un alto grado de ramificación de la red de drenaje (Lám. 2). La concentración de cloruros y sulfatos en el suelo es elevado. El sondeo geotérmico realizado en 1985 genera un caudal constante de 12 l/s, a una temperatura de 50° C y de características sulfatada bicarbonatada clorurada sódica (Lám. 4).

En la margen izquierda localizamos un poblado de inicios del Hierro Antiguo con importaciones fenicias, asentado sobre un terreno de modelado suave con una serie de lomas cuyas alturas oscilan entre los 117 y los 141 metros; en la margen derecha documentamos los restos de un poblado argárico en cerros que alcanzan los 180 metros (Lám. 3). La cobertura vegetal esta formada por albardines, bolagas, sosas, esparto, tomillo, romero, hinojos, cebollinos, tarays, palmitos, turmeras, cardos y algunos ejemplares de olivos, junto a repoblaciones de pino mediterráneo en los cerros de la margen derecha.



Figura 1. Localización de yacimientos con elementos de carácter orientalizante previa al Proyecto de prospección.



Lámina 1. En primer plano, margen de la rambla del Canal sobre la que encontramos las primeras evidencias arqueológicas. Al otro lado de la rambla se alcanzan los cerros a cuyos pies encontramos altas densidades de cerámica argárica. La zona arrasada entre los cerros y la rambla pertenece a las remociones de terreno para la construcción del campo de golf por parte del Grupo Masa (foto realizada en 1999 durante el transcurso de las prospecciones).

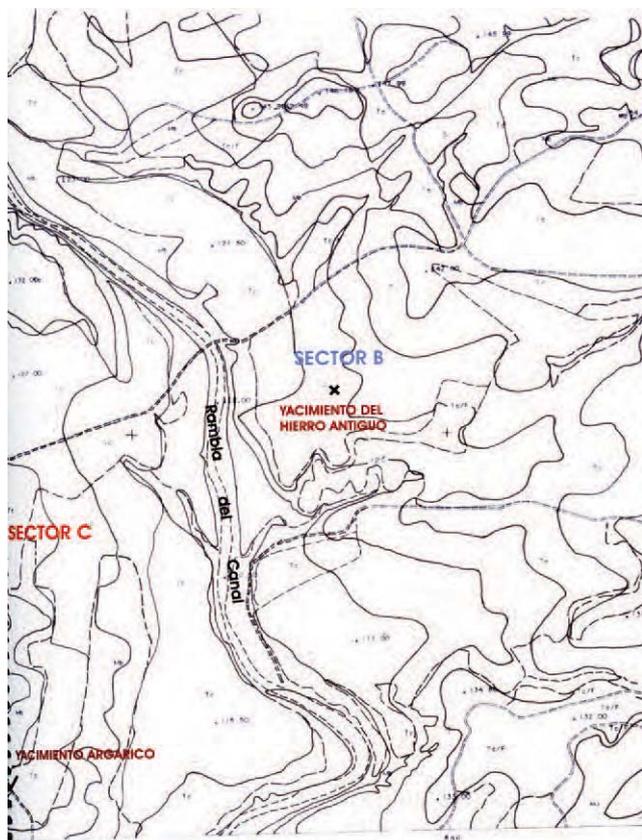


Figura 2. Punto central del yacimiento del Hierro Antiguo.

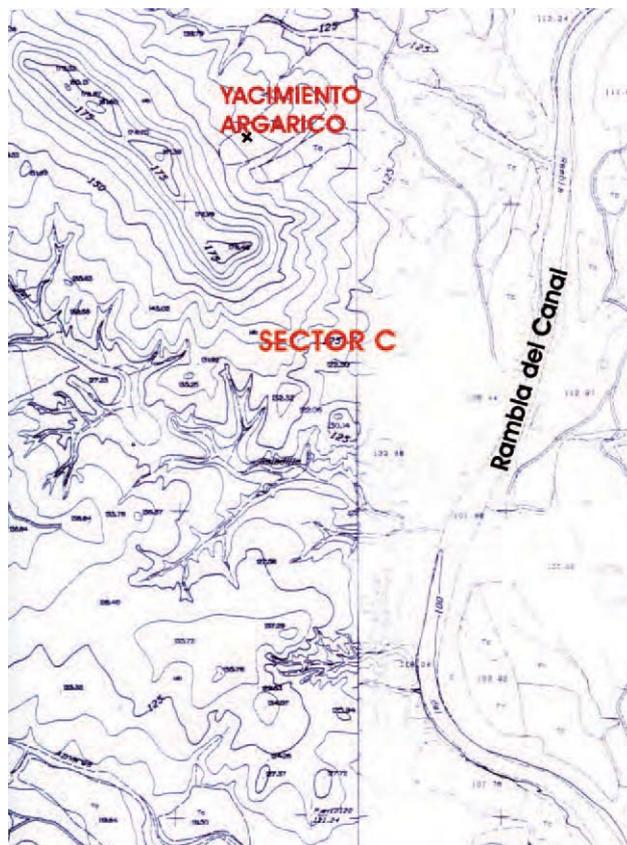


Figura 3. Punto central del yacimiento argárico.

## ANTECEDENTES Y ATRIBUCIÓN CULTURAL

Las primeras referencias al denominado yacimiento del Canal aluden a un asentamiento romano localizado en 1974 por Agüera Martínez, en el que se documenta cerámica campaniense, ánforas Dressel I, pesas de telar y fragmentos de crisol. En 1992, ante el Primer Plan Parcial Sector A-05-07 El Saladillo de Mazarrón, el Servicio Regional de Patrimonio Histórico señala un área de protección del yacimiento, quedando documentado éste como un poblado romano republicano, con un posible origen prerromano, con materiales ibéricos y romanos, asociados en algunas zonas con escorias de fundición y estructuras de viviendas o industriales, junto al canal, formadas por muros de mortero de cal y piedras. En 1996 se realizó una nueva prospección de la zona por parte de Fernández Ugalde y Vigil-Escalera Guirado<sup>1</sup>, ante el proyecto de construcción de la presa de la Torrecilla (Mazarrón) en la que se corrigió el área de protección. Se documentó la fuerte expoliación del

yacimiento y su deterioro por labores agrícolas y por la erosión en el límite de las ramblas. Se documentaron estructuras de mampostería de considerable anchura en el acantilado de la rambla relacionándolas con una posible presa, fragmentos de posible cerámica gris ibicenca pseudocampaniense, campaniense A, fragmentos de Dressel 1A, Maña C-2, Maña A-4, cerámica común gris con mica, un fragmento de borde de ánfora similar al tipo fenicio-púnico de Cerro Macareno A-B, siglos VII-III a.C., un fragmento de plato sin engobe con una forma similar a platos fenicios de engobe rojo, siglos VIII-VI a.C., una torta de crisol de plomo y un fragmento de molino manual giratorio, lo que les lleva a definir el yacimiento como un asentamiento ibérico, siglos V/IV a.C. con perduración hasta fines del siglo I a.C., de carácter agrícola, tamaño medio-pequeño con probables instalaciones metalúrgicas.

Durante el desarrollo de las prospecciones integradas en el Proyecto de Prospecciones Arqueológicas Rambla de las Moreras-Lorentes (Mazarrón)<sup>2</sup>, se con-



Lámina 2. Foto de la rambla del Canal en la que se aprecia a la derecha el entorno alomado del sector B, y a la izquierda el sector C (foto realizada en 1999 durante el transcurso de las prospecciones).



Lámina 3. Cerros en cuyo pie de monte localizamos un yacimiento argárico de carácter secundario.

stató la destrucción a la que estaba siendo sometida la zona de protección del yacimiento del Canal, por remociones de terreno, construcción de infraestructuras y obras de urbanización (Lám. 5 y 6). El hecho se puso en conocimiento de la Comunidad Autónoma y se realizó la pertinente denuncia ante el Seprona, paralizándose las obras e iniciándose las actuaciones arqueológicas.

### ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL YACIMIENTO DEL SECTOR B<sup>3</sup>

No hemos identificado ningún tipo de construcción, ni de alteración de la topografía por ocupaciones antiguas arquitectónicas. El material localizado durante las prospecciones intensivas se ha recuperado en condiciones poco favorables, normalmente muy fragmentado



Lámina 4. Sondeo en la margen izquierda de la rambla del Canal.



Lámina 5. Lomas en el margen derecho de la rambla del Canal sobre las que se localizaba abundante material arqueológico (foto realizada en 1999 durante el transcurso de las prospecciones).



Lámina 6. Destrucción de las lomas en la margen derecha de la rambla del Canal sobre las que se localizaba abundante material arqueológico por parte del Grupo Masa (foto tomada inmediatamente antes de denunciar los hechos durante las prospecciones del 16 de Diciembre de 2000).



Lámina 7. En primer plano parte del sector B, tras la rambla del Canal puede observarse toda una superficie transformada que corresponde al Campo de Golf propiedad del Grupo Masa (foto realizada en 1999 durante el transcurso de las prospecciones).

y fuera de contextos estratigráficos. Los sondeos estratigráficos y excavaciones en extensión no han posibilitado la obtención de muestras de materiales contextualizados a partir de los cuales establecer parámetros cronológicos, funcionales o territoriales, debido a una fuerte degradación durante años por el impacto de labores agrícolas, urbanísticas, erosión en el límite de la rambla y expolio continuado. No obstante se ha obtenido un importante volumen de hallazgos en superficie de carácter homogéneo, cerámica, fragmentos de copelas y lingotes en proceso de análisis, toberas y fragmentos de improntas de arcilla, que nos permiten aproximarnos a una caracterización funcional relacionada con la metalurgia de la plata, dentro de una cadena metalúrgica en manos autóctonas potenciada por los estímulos fenicios y a unos importantes movimientos comerciales de origen mediterráneo occidental y egeo-oriental con la zona costera de Mazarrón, a través de la rambla de las Moreras<sup>4</sup>.

El conjunto define una ocupación del Hierro Antiguo con importaciones de cerámica fenicia de manufactura malacitana, semejante a la hallada en otros puntos de la costa de Mazarrón, *pitthoi*, ánforas, platos de engobe rojo, cuencos trípodes, cerámica gris y fragmentos de cerámica pintada a bandas.

Tras las correspondientes prospecciones se procedió a la realización de catas estratigráficas y cortes en extensión sin proporcionarnos niveles de ocupación. Las actuaciones arqueológicas se centraron en los sectores que parecían conservar mayor estratigrafía y que a la vez, estaban en constante erosión, haciendo aflorar a la superficie materiales cerámicos muy fragmentados, se definieron 4 sectores: el sector suroriental del polígono B6, mitad oeste de B7, sur y este de B8, mitad occidental de B9 y en un sector dominado por lomas al sur de los polígonos B8 y B9 y norte de B14, en todos ellos comprobamos la destrucción de los niveles arqueológicos.

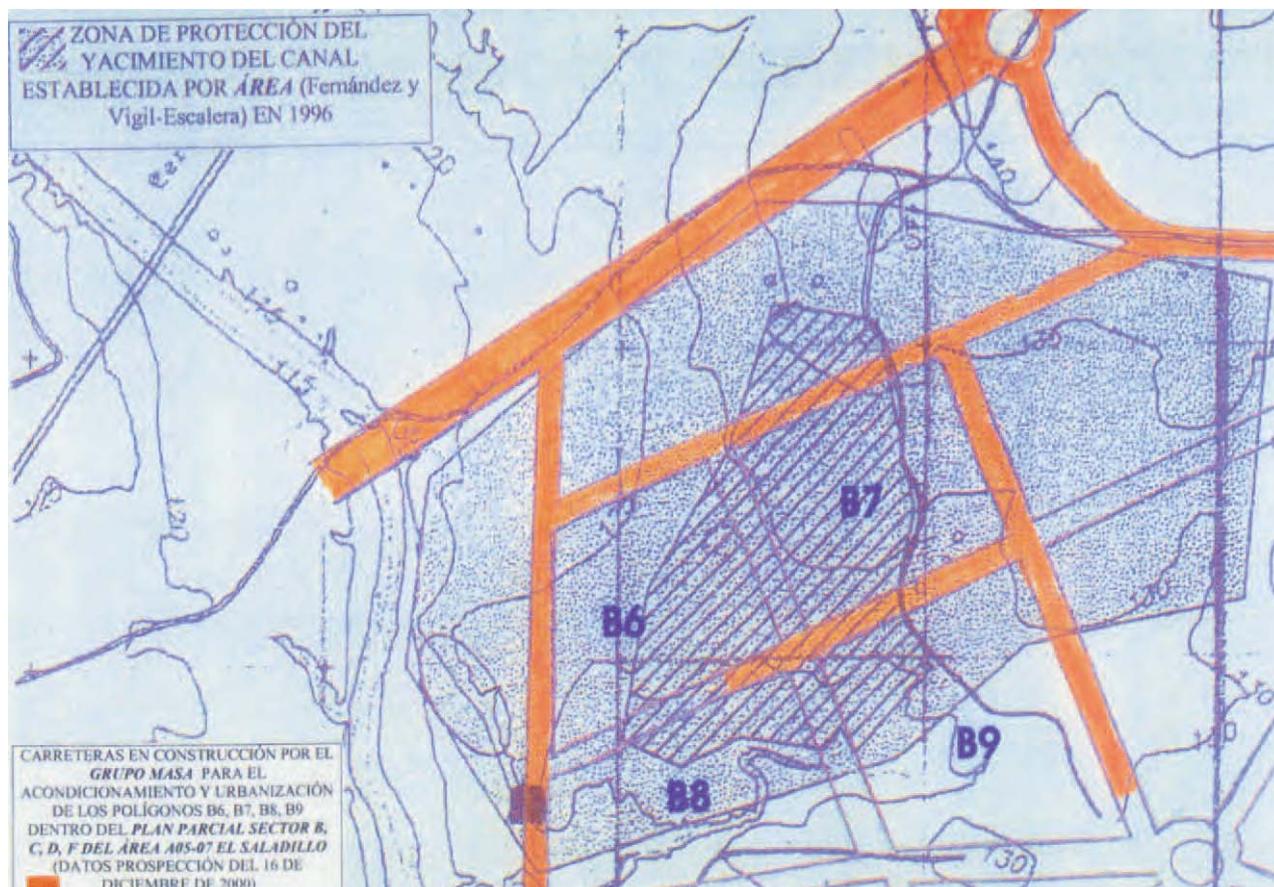


Figura 4. Zona de protección del yacimiento el Canal, establecida por Area en 1996.

## Materiales arqueológicos

En este apartado tratamos los materiales recuperados<sup>5</sup> (Fig. 6, 7 y 8), muchos de ellos seleccionados para su análisis por lo que se ofrecen datos parciales, a lo que sumamos la falta de materiales contextualizados y datados, esbozando hipótesis de trabajo.

### Material cerámico

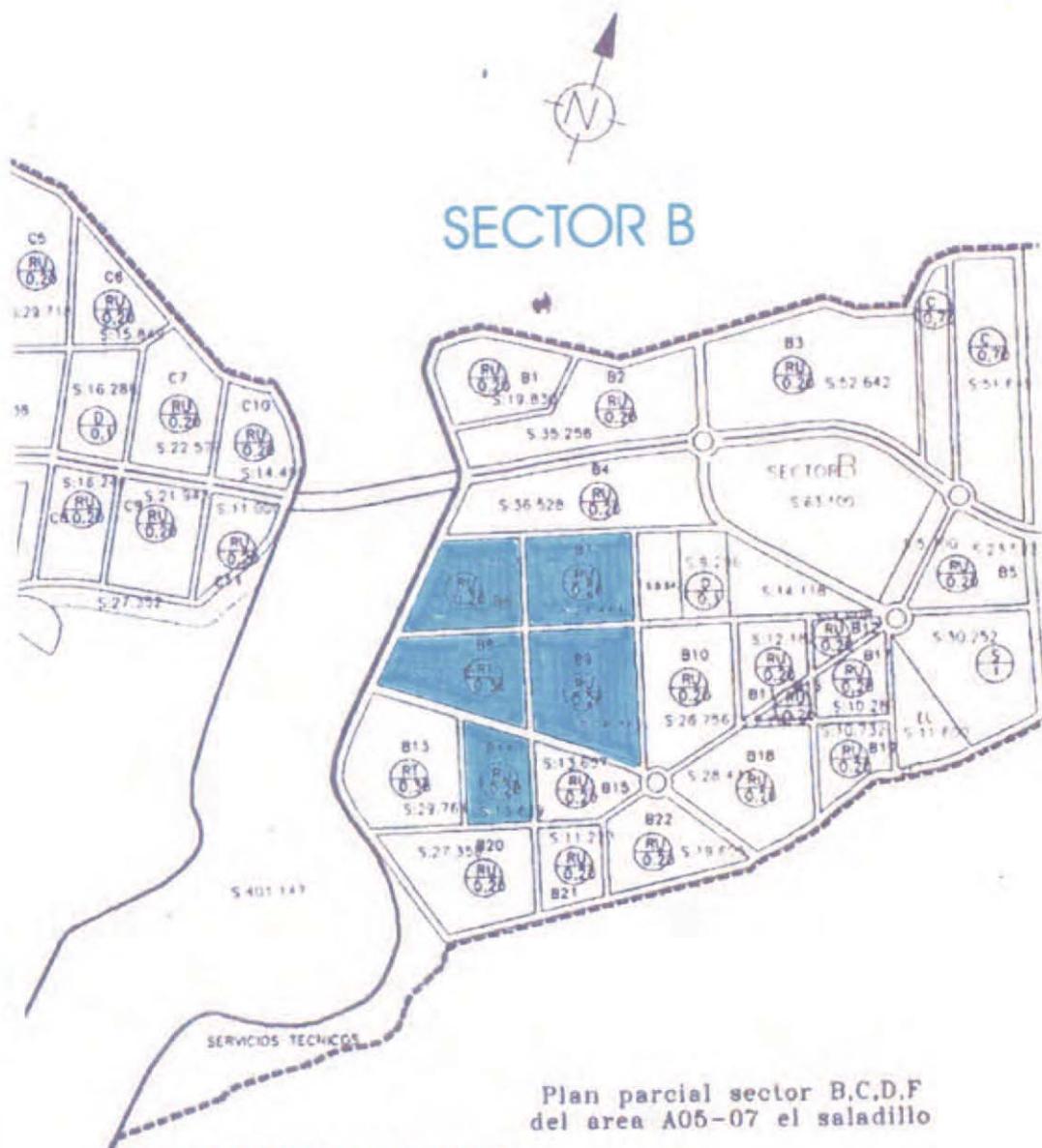
#### Cerámica a mano

La cerámica a mano aparece representada escasamente, 2 fragmentos en el polígono B6, 5 en el B8 y 2 en el B9. Los fragmentos procedentes de B6 y B9 son argáricos, relacionables con el yacimiento situado al otro lado de la rambla, se trata de cuatro bordes de la forma 1 de Siret. La fragmentación y erosión del resto de los fragmentos de cocción mayoritariamente reduc-

tora con núcleo gris negruzco, paredes finas con desgrasantes finos y alguno medio y grueso y superficies lisas bruñidas, no permiten su adscripción cultural concreta.

#### Cerámica a torno

La cerámica a torno se caracteriza por la presencia del tipo fenicio-occidental. Tanto el material anfórico y de almacenaje como el resto de elementos de adscripción fenicia, que alcanzan los 1.317 fragmentos, evidencian un activo comercio con la costa de Mazarrón<sup>6</sup>, donde encontramos pastas semejantes en yacimientos como la Isla de Adentro, Punta de Nares, Cabezo del Castellar, Lomas de Bolnuevo, Cueva Lobos, La Grúa, Barranco Ancho, Hondón del Fondo, Caraleño, Covaticas, Loma de Sánchez, Los Ceniceros y Cantarranas, con una factura que responde mayoritariamente a las factorías malacitanas. Los bordes de ánforas y de *pithoi* representan en el sector B6 un 7%,



**AREAS CON HALLAZGOS**  
 Poligono B6: 20.207 m2  
 Poligono B7: 21.444 m2  
 Poligono B8: 23.078 m2  
 Poligono B9: 28.362 m2  
 Poligono B14: 13.629 m2  
**TOTAL: 106.720 M2**

Figura 5. Plano de localización de las áreas con hallazgos de materiales, sector B.

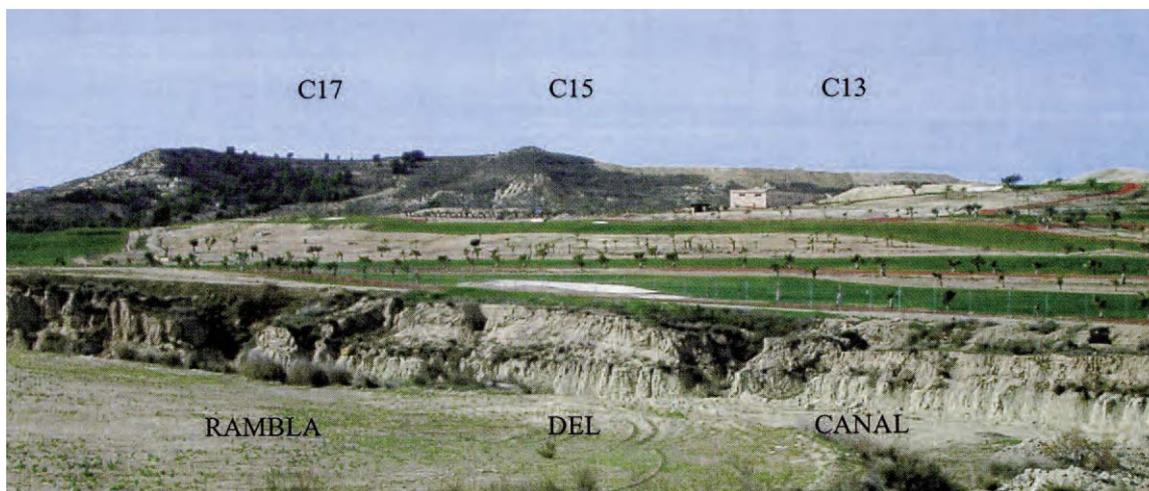


Lámina 8. Localización de los polígonos en la vertiente oriental de la serie de cerros situados en el límite occidental del Campo de Golf y acondicionamiento de terrenos para su posterior urbanización sobre el cerro más septentrional (foto realizada en 2001).

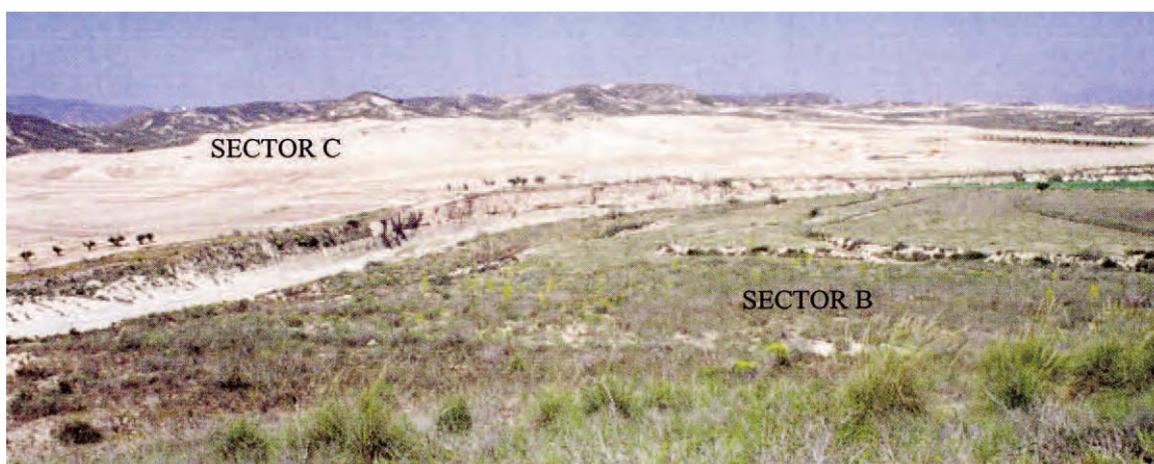


Lámina 9. La rambla del Canal dividiendo los sectores B en el margen izquierdo y C, margen derecho. La captación de los recursos del curso fluvial de la Rambla del Canal y de su entorno, y el control de esta vía natural de comunicación constituyen los elementos determinantes de la elección del lugar de emplazamiento del yacimiento arqueológico (foto realizada en 1999 durante el transcurso de las prospecciones).

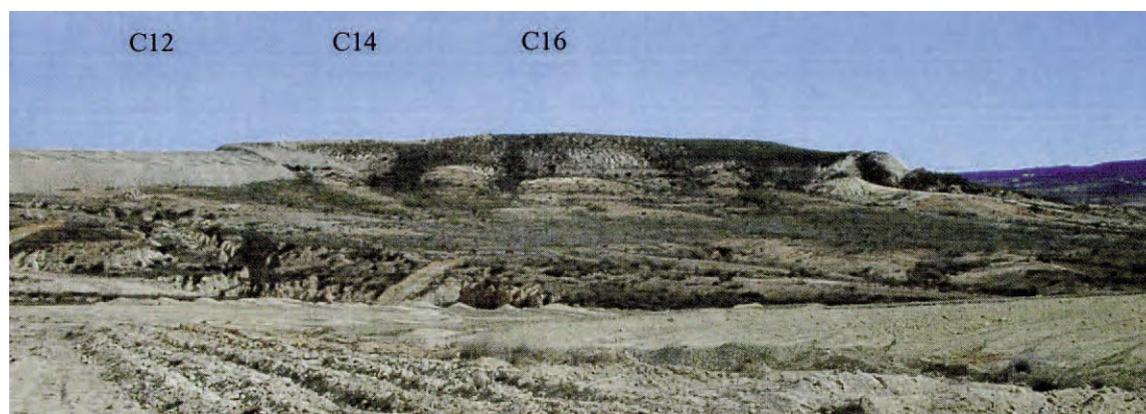


Lámina 10. Situación de los polígonos C12, C14 y C16, sobre la ladera occidental de los cerros.

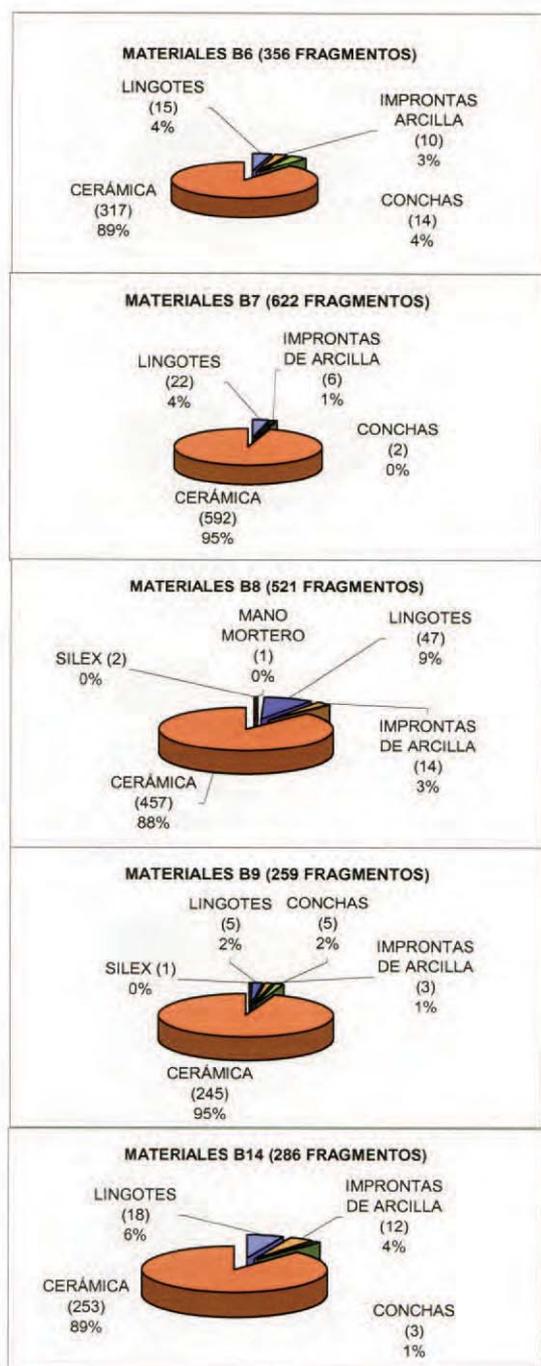


Figura 6. Materiales arqueológicos recuperados en el sector B de la Rambla del Canal (2.044 fragmentos).

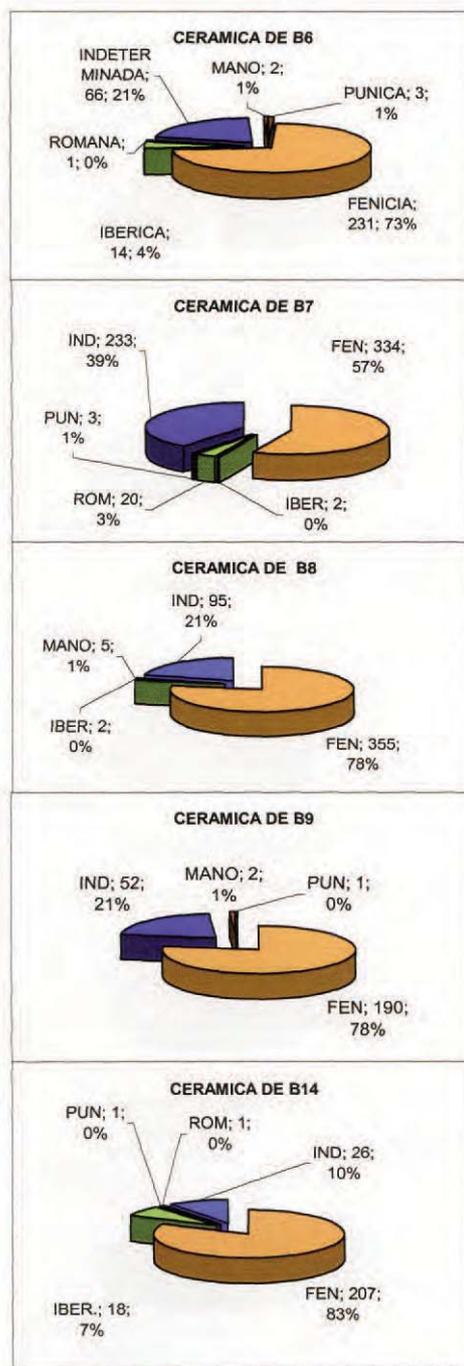


Figura 7. Materiales arqueológicos recuperados en el sector B de la Rambla del Canal.

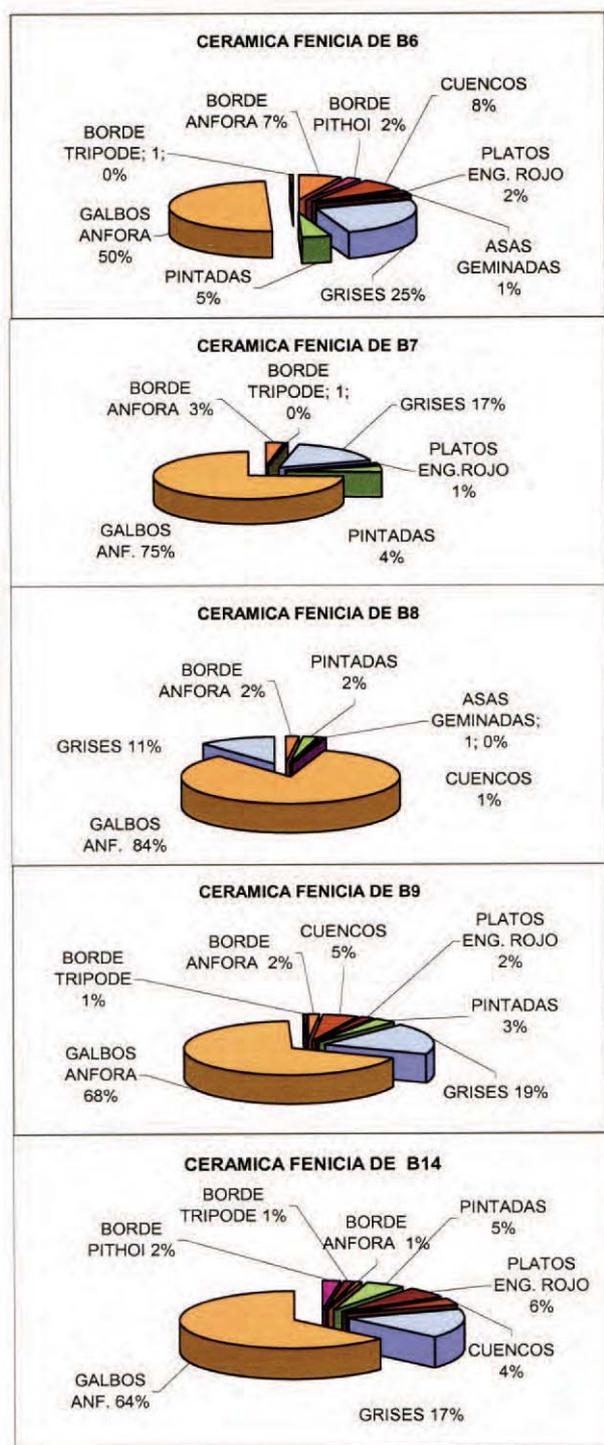


Figura 8. Porcentajes de los diferentes tipos de cerámica fenicia hallados en el sector B de la Rambla del Canal.

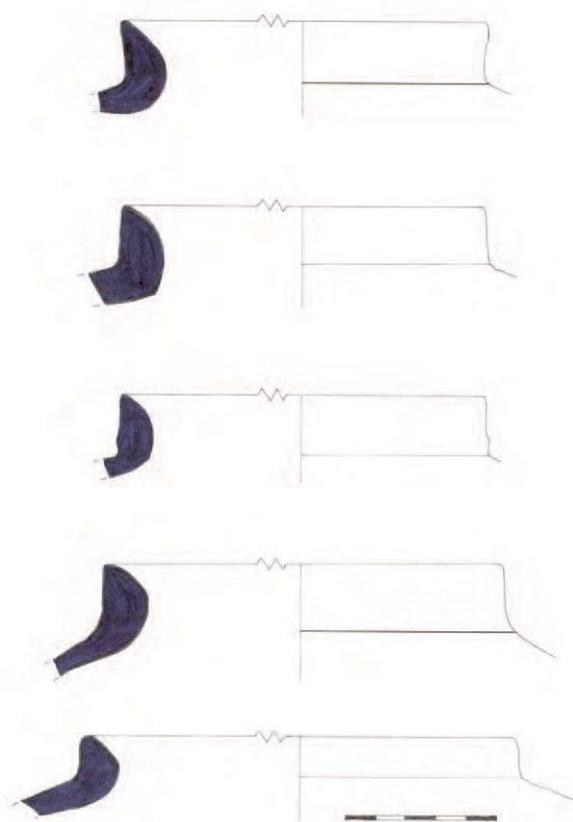


Figura 9. Bordes de ánfora procedentes de los polígonos B6, B7 y B8.

los galbos un 50% en el conjunto de la cerámica fenicia de un 73% del total cerámico del sector. En B7 el 57 % es cerámica fenicia, con un 3% de bordes de ánforas y un 75% de galbos de ánforas. Del 78% de fragmentos fenicios del sector B8 un 2% corresponde a bordes de ánfora y un 84% a galbos. En B9 se mantienen las dos primeras proporciones variando los galbos de ánforas que alcanzan el 68%. El sector B14 alcanza el mayor porcentaje de cerámica fenicia con un 83%, del cual el 1%, 2% y 64%, corresponden respectivamente a bordes de ánfora, bordes de *pithoi*, y galbos de ánforas (Fig. 9 a 15). Los platos con decoración de engobe rojo suponen un 2% en B6, 1% en B7, 2% en B9 y 6% en el sector B14 (Fig. 17). Los cuencos trípodes aparecen en B6, con 1 ejemplar, B7, 1, B9, 1 y 3 en el sector B14 (Fig. 16).

Los ejemplares de cerámica pintada son abundantes presentando una decoración pintada hecha a base de motivos geométricos rectilíneos, de bandas paralelas en

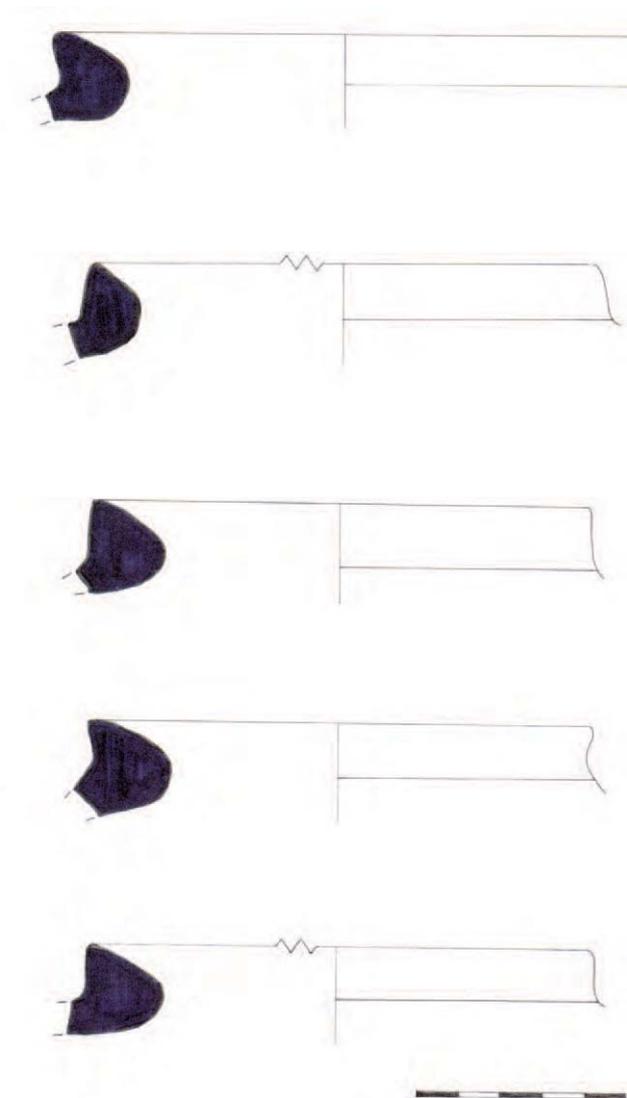


Figura 10. Bordes de ánfora procedentes de los polígonos B6, y B8.

la mayoría de los fragmentos, utilizando tanto un solo tono como la bicromía y la policromía, alcanzando el 5% en los sectores B6 y B14, 4% en B7, 2% en B8 y 3% en B9. Destacamos tres fragmentos documentados en B7 que parecen pertenecer a una urna tipo Cruz del Negro.

Las cerámicas grises han sido estudiadas por Juan Ignacio Vallejo Sánchez<sup>7</sup> afirmando que en la Rambla del Canal no faltan algunos ejemplares de las llamadas cerámicas grises orientalizantes<sup>8</sup>. Se trata de un tipo de cerámica característica de los siglos VII y VI a.C., principalmente, vinculada a la presencia de poblaciones orientales en la Península Ibérica y fruto, de algún modo,

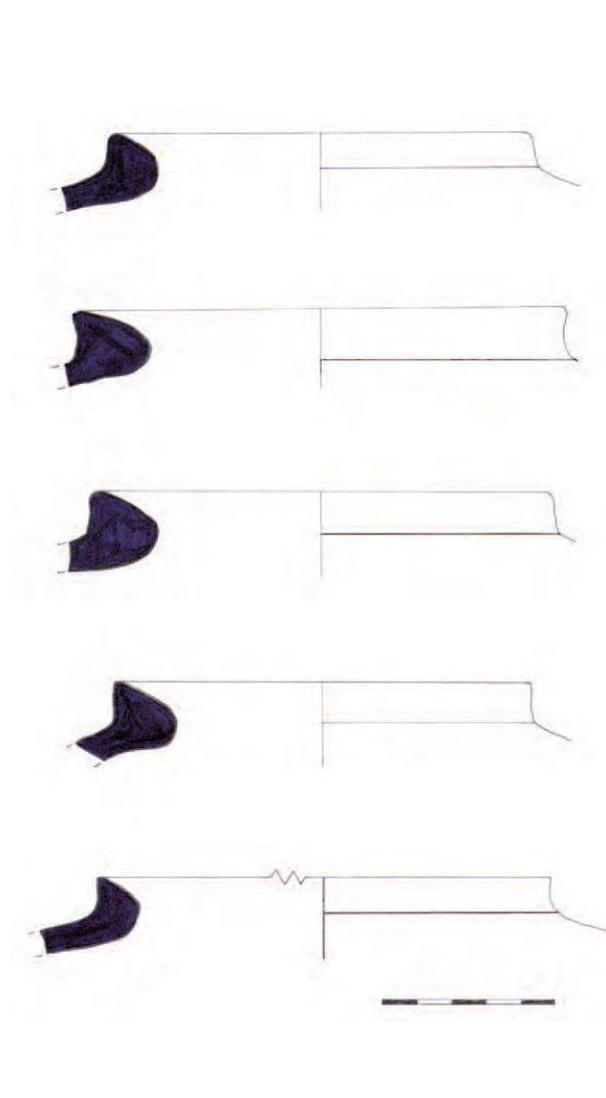


Figura 11. Bordes de ánfora procedentes de los polígonos B6, B8 y B9.

de sus relaciones con los habitantes autóctonos. Los primeros ejemplares aparecen a finales del siglo VIII a.C. en el entorno de la Bahía de Cádiz y Bajo Guadalquivir y en la costa malagueña. Estas cerámicas son el resultado de la reinterpretación de la tradición indígena del Bronce Final, con características comunes en amplias zonas del Sur y Levante, a la luz de una serie de cambios en los modos y sistemas de organización de la producción alfarera. Tales cambios se sintetizan en la introducción del torno de alfarero en los medios productivos, que tendría lugar entre finales del siglo VIII y el siglo VI a.C.

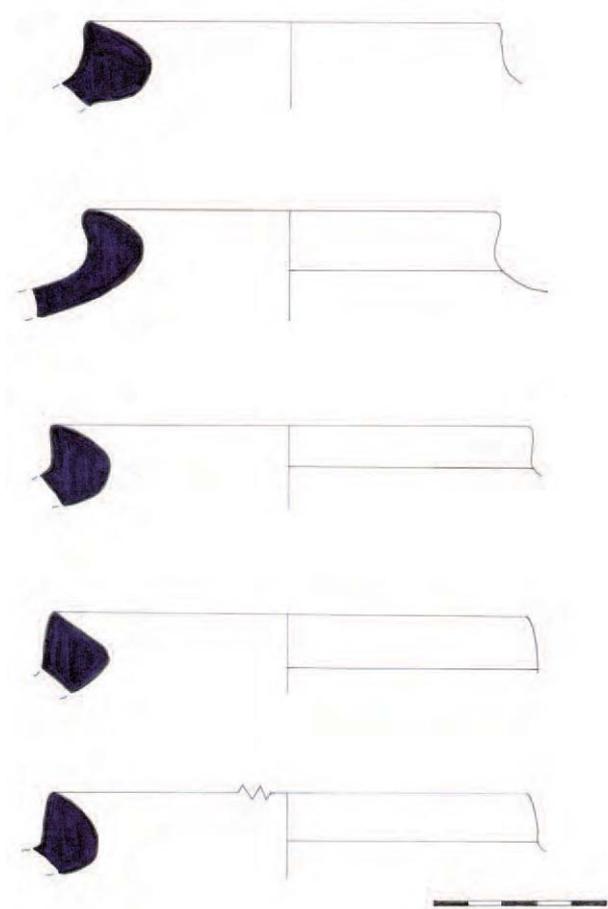


Figura 12. Bordes de ánfora procedentes de los polígonos B6, B7, B8 y B9.

Las formas más comunes, el aspecto y los tratamientos que reciben estas cerámicas nos sitúan sobre la pista de sus ascendentes claramente indígenas. Su rasgo distintivo más peculiar es la coloración de tonos grisáceos —en una amplia gama— de sus superficies y pastas, producto de la cocción reductora a la que eran sometidos.

En el entorno arqueológico de la Rambla del Canal, hallamos bordes pertenecientes a las formas más habituales, como son el cuenco semiesférico con borde diferenciado engrosado al interior o con un ligero resalte al exterior. Tampoco faltan ejemplos, más escasos, de platos de cuerpo de segmento de esfera con borde exvasado al exterior formando un ala de poco vuelo. El estado fragmentario de la muestra obtenida no permite establecer una asociación clara con las bases halladas del mismo tipo de cerámica. Responden sistemáticamente

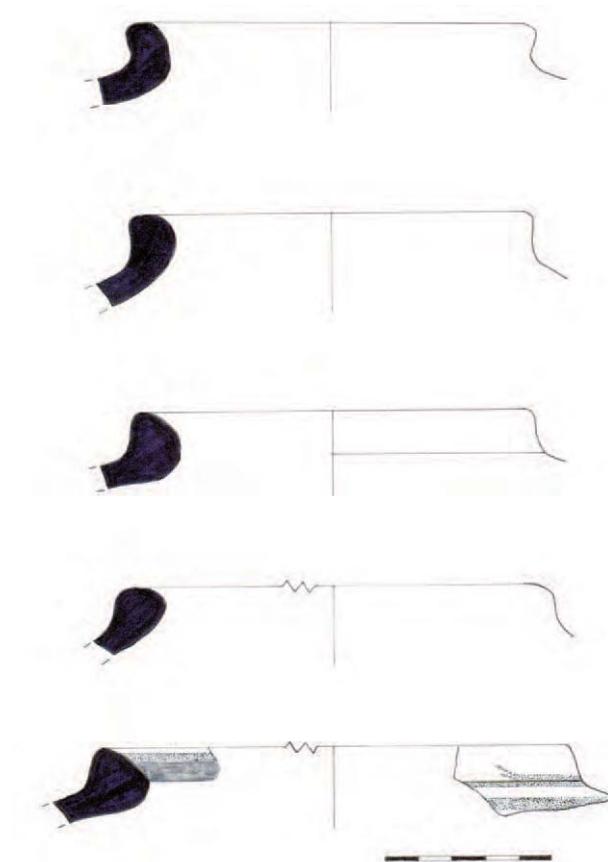


Figura 13. Bordes de ánfora localizados en los polígonos B6, B7 y B8.

a bases anulares, no muy altas, con pie indicado, y de fondo convexo.

Las pastas están bien decantadas, con desgrasantes medianos y gruesos de origen mineral (cuarzos). Las superficies están alisadas con ayuda del torno y, en algunos casos, presentan un cuidadoso bruñido que contribuye a impermeabilizar la pieza. El color de las piezas oscila entre el gris oscuro, casi negro, al gris claro, el más frecuente.

Las cerámicas grises de La Rambla del Canal responden a las características habituales en los materiales del siglo VI a.C., en función del porcentaje mayoritario de los cuencos semiesféricos de borde engrosado. La presencia de platos de bordes exvasados con perfiles usuales a finales del siglo VII a.C., así como el borde de una posible urna de cuello corto, con una cronología simi-

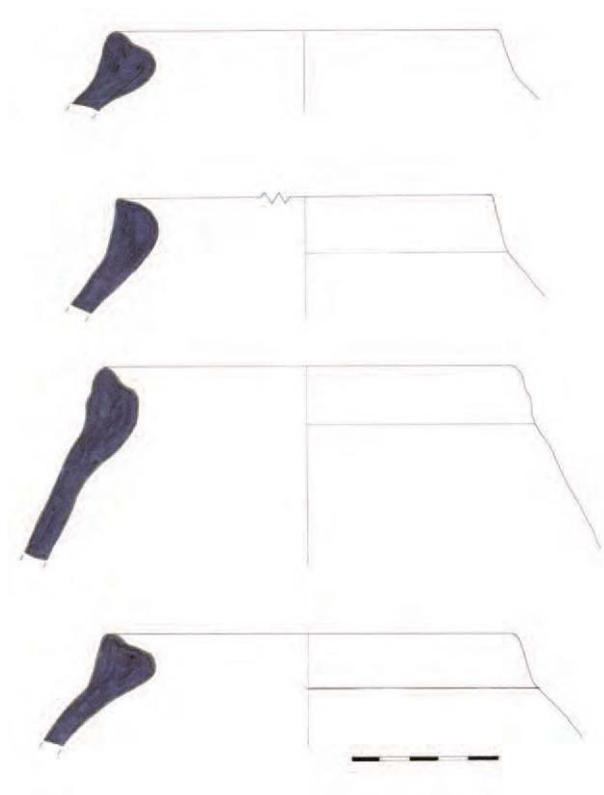


Figura 14. Bordos de ánfora procedentes de los polígonos B6, B9 y B14.

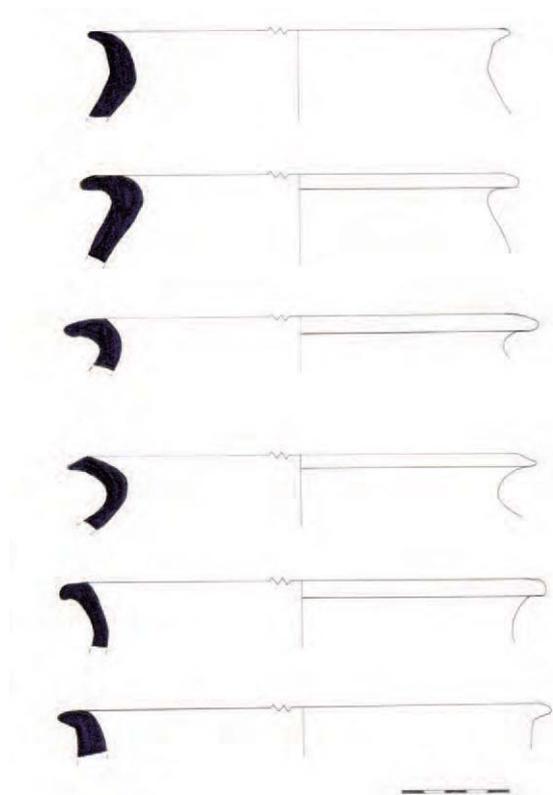


Figura 15. *Pithoi* procedentes de los polígonos B6 y B14.

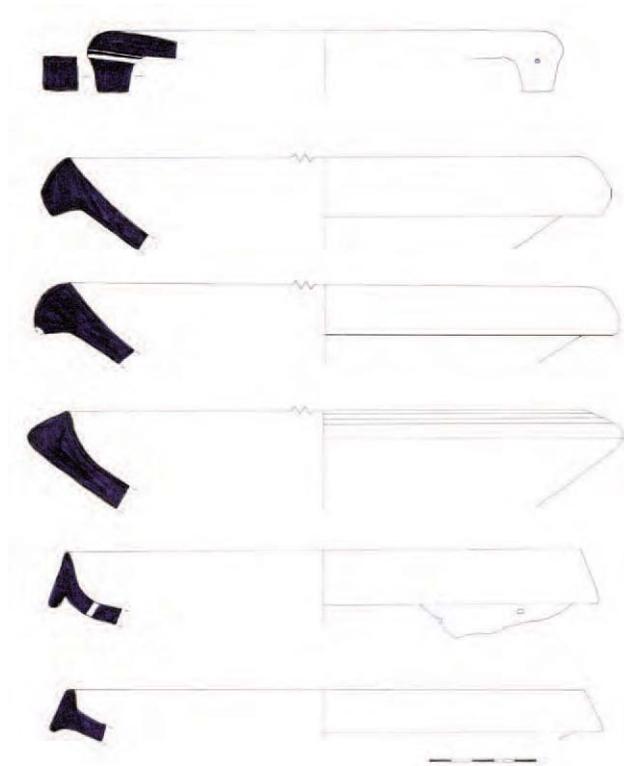


Figura 16. Bordos de cuencos-trípodes procedentes de los polígonos B6, B7, B9 y B14.



Figura 17. Platos de engobe rojo. Las figuras E, G y H son cuencos sin tratamiento.

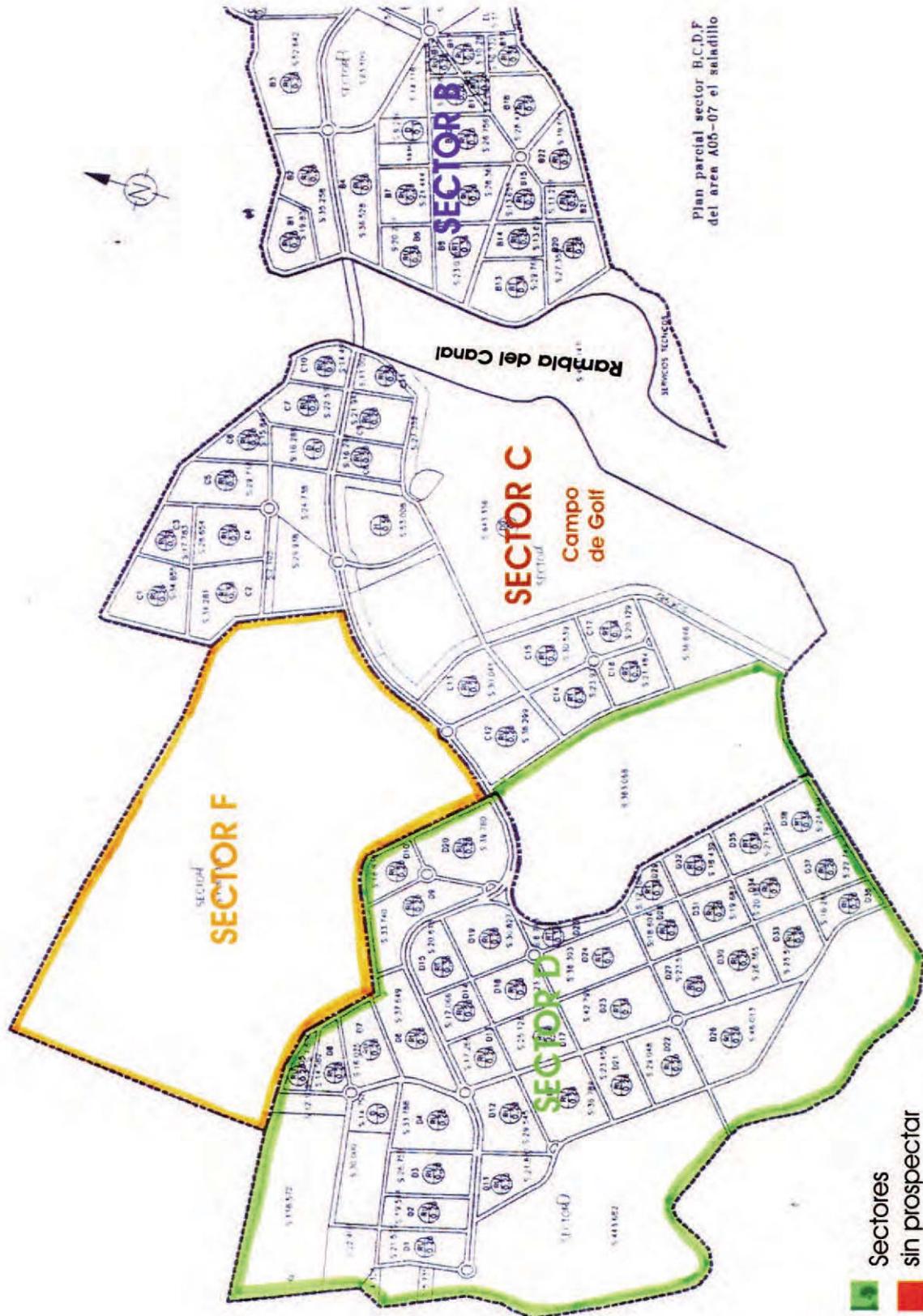


Figura 18. Plan Parcial en sectores del Saladillo.



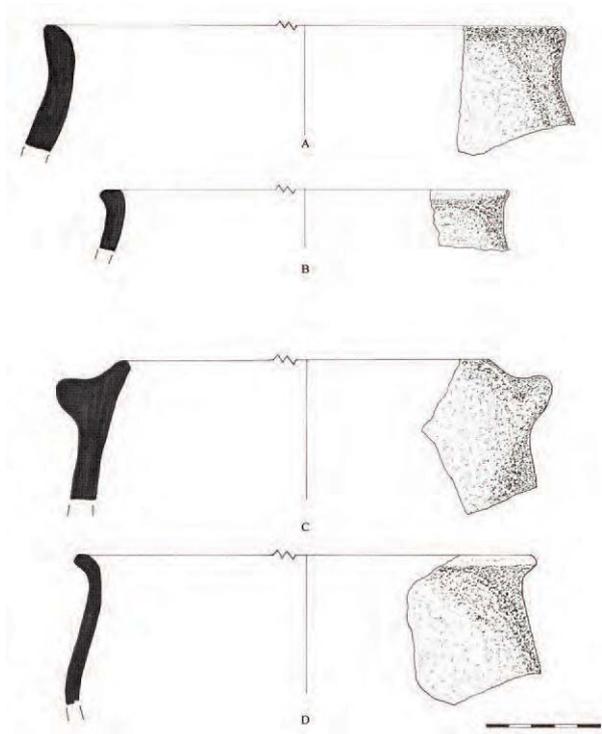


Figura 20. Formas 4 de Siret, figuras A, B y D. figura C, forma 3 de Siret.

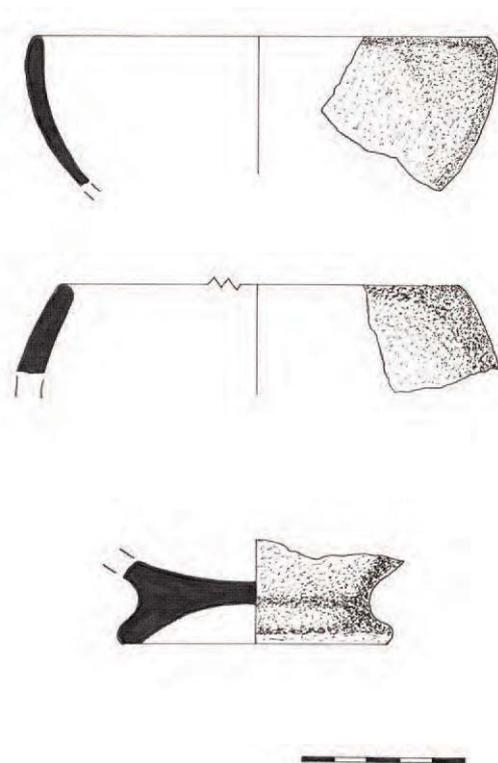


Figura 21. Formas 1 y 3 de Siret.

lar en el Suroeste peninsular, sugieren la cronología propuesta del siglo VI a.C. Insistimos en la necesidad de recordar que estas cerámicas no se extinguen con el siglo VI a.C. y que su tradición llega a perdurar prácticamente hasta época romana.

El resto de material cerámico documentado pertenece a 8 fragmentos púnicos, cinco de ellos ánforas Maña A-4 (fig. 14) y tres Maña C, de los cuales 3 se recuperaron en B6, 3 en B7, 1 en B9 y 1 último fragmento en B14; 36 ibéricos con claros ejemplos de cerámica pintada del Hierro Antiguo II, 14 en el sector B6, 2 en cada uno de los sectores B7 y B8 y 18 en B14. La cerámica romana asciende a 22 fragmentos pertenecientes a ánforas, fundamentalmente grecoitalicas y Dressel 1A, distribuyéndose 1 fragmento en B6, 20 en B7 y 1 en B14. Por último hacer mención a una producción que se distribuye por todos los sectores, se trata de cerámica no cuidada de cocción reductora con abundantes desgrasantes micáceos y que alcanza los 398 fragmentos.

### *Evidencias metalúrgicas*

Disponemos de un importante conjunto de materiales (Fig. 6) que evidencian una economía en la que las actividades minero metalúrgicas ocupaban un importante papel a través de fragmentos de copelas, escorias, lingotes cuyas características y funcionalidad dentro del proceso metalúrgico se establecerá tras la realización del análisis de las piezas. También hemos podido recuperar una tobera cilíndrica fragmentada.

### *Improntas de arcilla, material lítico y fauna malacológica* (fig. 6)

Las improntas de arcilla son muy semejantes entre sí y aparecen dispersas por todo el yacimiento, 10 en B6, 6 en B7, 14 en B8, 3 en B9 y 12 en B14.

Dos de los fragmentos de sílex fueron documentados en B8, donde también se halló una mano de mortero, el restante fragmento de sílex pertenece al sector B9.

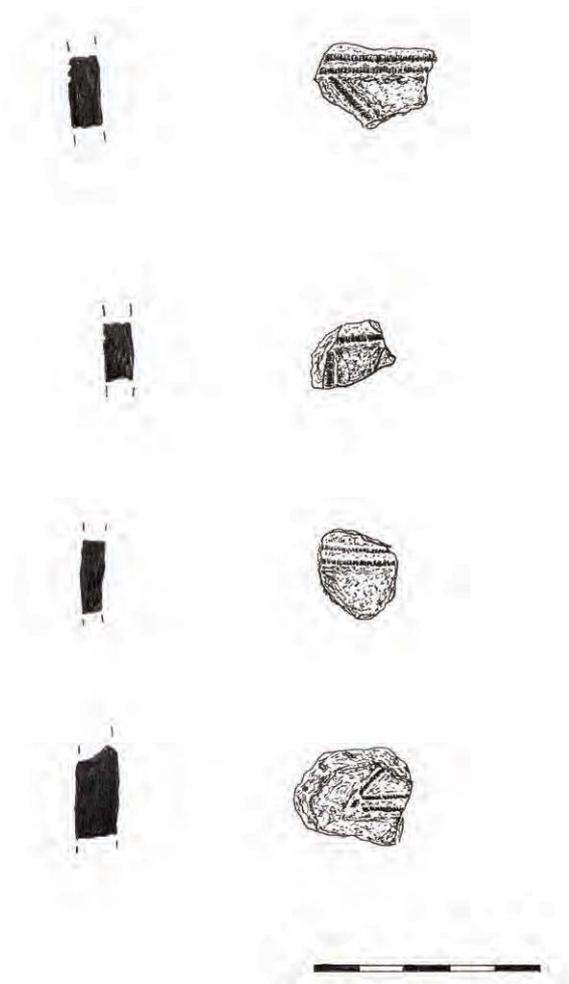


Figura 22. Cerámica incisa procedente del sector C.

Por último los restos malacológicos responden a gasterópodos y bivalvos.

### ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL SECTOR C, RAMBLA DEL CANAL

Durante las prospecciones sistemáticas del entorno urbanizable de la zona arqueológica de la rambla del Canal documentamos al otro lado de la rambla, a los pies de una serie de cerros situados en el límite occidental del campo de golf, en la vertiente oriental de los mismos, una concentración de cerámica argárica (Fig. 18 y 19). La zona ocupada por el yacimiento, presentaba sucesivas remociones de tierra constatadas desde 1999, fecha en la que el terreno ya se hallaba modificado por la construcción del campo de golf, limitando el

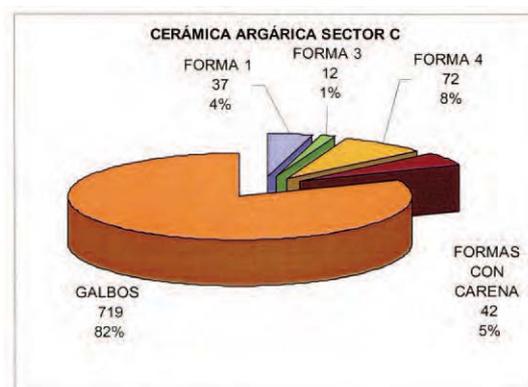


Figura 23. Gráfico del porcentaje de las formas cerámicas argáricas en el sector C.

yacimiento a una extensión de 2.500 metros cuadrados. La fuerte erosión y la transformación del suelo para el cultivo han destruido la sedimentación del yacimiento, sin que existan niveles arqueológicos contextualizados (Lám. 7, 8 y 9).

La realización de sondeos, cortes en extensión y prospección de cobertura total en aquellas zonas en las que ya existía remoción de tierras no proporcionaron muestras de ningún tipo de alteración topográfica por estratigrafía arqueológica ni estructuras constructivas. Sin embargo consideramos éste, como un estrato de deposición secundaria, cuyo análisis nos permite afirmar la existencia de un poblado que a juzgar por la topografía y la dinámica postdeposicional que rodea la zona delimitada inicialmente, parece ubicarse en los cerros situados al oeste de la zona excavada, que no obstante aparecen fuertemente degradados, desplazándose las medidas arqueológicas hacia los mismos sobre los que se iban a urbanizar los polígonos C12, C13, C14, C15, C16 y C17 para determinar el impacto arqueológico de dichas obras sobre el yacimiento así como para confirmar su amplitud y alcance (Lám. 10).

La secuencia estratigráfica documentada durante las excavaciones se halla formada en llano por margas, areniscas y arenas, depósitos limo arcillosos con materiales arqueológicos argáricos sin evidencias de estructuras asociadas, intercalados con pequeñas capas de gravas y potentes niveles arcillo arenosos, respondiendo a procesos postdeposicionales, formando un depósito secundario a partir de los aportes de ladera. Éste se ha generado por una dinámica erosiva de arrastre desde el

yacimiento primario localizado en los cerros situados al suroeste del yacimiento, que aparece destruido y modificado por repoblaciones forestales con las consiguientes remociones de terreno, alteraciones topográficas y aterrazamientos implícitos, por la dinámica postdeposicional y por la acción de excavadores clandestinos, con uso de detectores de metales, de la gran parte de las cuales apenas tenemos rastros debido a que son actuaciones antiguas afectadas por la erosión, destruyendo todo ello en suma, cualquier evidencia del depósito arqueológico del yacimiento.

## Materiales arqueológicos

### *Material cerámico*

El material cerámico que ofrece el yacimiento, procede de vasijas realizadas a mano de adscripción argárica, platos hondos de cuerpo redondeado, ollas bajas de borde entrante o forma esférica con borde saliente, dos de ellas con mamelones y fragmentos de vasijas carenadas, destacando cuatro fragmentos de cerámica que presentan en su superficie exterior líneas incisas formando un triángulo en dos de los casos (Fig. 20, 21 y 22). La forma 4 de Siret es la más representada dentro del conjunto cerámico, las formas 1 y 3 también están presentes, si bien esta última presenta pocos ejemplares (Fig. 23).

### *Material lítico y fauna malacológica*

El yacimiento también ha proporcionado restos líticos, no obstante muy escasos. Se han documentado 2 fragmentos de sílex, un diente de hoz y una azuela fragmentada. En cuanto a restos malacológicos se localizaron dos fragmentos pertenecientes a bivalvos.

## NOTAS

<sup>1</sup> “Resumen de la memoria de la prospección arqueológica superficial del área afectada por el proyecto de presa de La Torrecilla”, *Memorias de Arqueología* 11, Dirección General de Cultura, Murcia, 2003, pp. 637-664.

<sup>2</sup> Correa Cifuentes, C. (2004): “Prospecciones en las Ramblas de Las Moreras y Los Lorentes (Mazarrón) 1997, 1998, 1999, 2000”. *Memorias de Arqueología* 12, Dirección General de Cultura, pp. 715-735.

<sup>3</sup> Dado que la actuación se desarrollaría sobre una zona acondicionada ya en su mayor parte para la urbanización del denominado Residencial Camposol, optamos por utilizar las mismas nomenclaturas y divisiones principales establecidas por el arquitecto, que divide el terreno en grandes sectores A (urbanizado, situado al este y dividido del resto por la carretera de Mazarrón a Alhama en el km 9), B, C, D, F y éstos a su vez en polígonos (Fig. 4 y 5).

4 Correa Cifuentes, C. (2000 e.p.): “Presencia fenicia en la transición Bronce Final Reciente-Hierro Antiguo en el entorno de la Rambla de las Moreras, Mazarrón (Murcia)”, *Congreso Internacional de Mundo Púnico*, Instituto del Próximo Oriente Antiguo de la Universidad de Murcia, abril de 2000.

- (2003, e.p.): “Aproximación a un modelo de interacción indígenas-fenicios en el sureste peninsular: La Rambla de las Moreras (Mazarrón, Murcia). *Congreso de Protohistoria del Mediterráneo Occidental: El Período Orientalizante*, (Mérida, 5-8 mayo 2003).

<sup>5</sup> Inventario anexo, depositado en el Servicio de Patrimonio Histórico.

<sup>6</sup> Véase nota 2.

<sup>7</sup> Agradecemos a Juan Ignacio Vallejo Sánchez el estudio realizado sobre las cerámicas grises, objeto de su Tesis Doctoral.

<sup>8</sup> Vallejo Sánchez, J. I. (1998): “Sobre el origen y extensión de la cerámica gris y las producciones occidentales” en *Actas del I Congreso Español de Estudios del Próximo Oriente “El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente”* (Madrid, 1998), (=Sapanu. *Publicaciones en internet II* (<http://www.labherm.flolesic.es>), J. L. Cunchillos Ilarri, J. M. Galán, J. Á. Zamora y S. Villanueva de Azcona, ed., Madrid.

- (2003, e.p.): “Simbiosis cultural: las cerámicas grises orientalizantes de la Península Ibérica”. *Congreso Internacional de Protohistoria del Mediterráneo Occidental: El Período Orientalizante* (Mérida, 5-8 mayo 2003).